

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 15 pías.; semestre, 8, y trimestre, 4'25.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán, Leocadio Lopez, San Martín, Universal, Baylli Bailliere.
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arriat Sabradell.
 HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PARTE OFICIAL.

Por una ley de 31 de Diciembre último, se dispone lo siguiente:

Artículo único. El Gobierno prorogará el plazo para la construcción del ferrocarril de Campillos á Granada hasta el 30 de Junio de 1872.

Por el ministerio de Hacienda se publica el siguiente decreto:

Señor: El ministro que suscribe, secundando los propósitos de V. M., cree que al frente de las medidas que V. M. ha de aprobar en el departamento de Hacienda debe figurar una que da satisfacción á las exigencias de la opinión, y atiende á las necesidades del Tesoro.

Ambas reclaman con energía, de una parte la disminución de los gastos, y de la otra reformas de tal índole que, levantando el crédito público, den por resultado reducir el alto precio que alcanza el dinero en España, y preparar así una reacción favorable á la agricultura, á la industria y al comercio, que languidecen hoy faltos del auxilio del capital que se dirige con preferencia á los fondos públicos. Y ninguna idea puede responder mejor á tal fin que la de disminuir la Deuda pública, en la medida que esto es factible, y que puede empezar á lograrse reduciendo de la circulación todos los efectos públicos que por sus circunstancias especiales pueden dejar de figurar en ella.

Tales son los títulos de la Deuda consolidada del 3 por 100, emitidos en virtud de las leyes de 30 de Junio de 1866 y 31 de Marzo de 1869 para servir de garantía en los contratos que el Gobierno hiciere.

Usando de la autorización concedida en la primera de dichas leyes, se emitieron 2.442.578.000 reales nominales en títulos de 3 por 100 consolidado interior, y á consecuencia de la segunda 465.500.000 en igual forma, ó sea un total de 2.908.078.000 rs. De esta suma se han aplicado al empréstito de 100 millones de escudos contratado en 31 de Marzo de 1869 títulos por valor de 1.015.403.000 rs., lo cual los del 3 por 100 interior que existen hoy para garantías de contratos se han reducido á 1.892 millones 675.000 rs., cuyos intereses anuales se elevan á 56.780.250 rs.

Parte de los contratos á que estos valores sirvieron de garantía han concluido, y otros concluirán en plazos no lejanos; de manera que el Tesoro podrá encontrarse en disposición de devolver á la Deuda los 1.892.675.000 rs. que figuran en sus cuentas, produciendo así una economía considerable en el presupuesto, en el cual figuran los intereses de esta suma, y otra de no menor importancia en el total de nuestra Deuda.

Y no será este importante resultado el único que habrá de obtenerse de la medida que tengo el honor de proponer á V. M. Ofrece además grandes ventajas, considerada bajo otros dos aspectos.

De un lado los tenedores de papel de la Deuda adquirirán tranquilidad y confianza al ver desaparecer de la circulación una masa de títulos que por estar dados en garantía son una constante amenaza que pesa sobre la cotización de los fondos públicos, en la cual se refleja el temor de ver salir á la plaza tan considerable número de valores. Por otra parte, el país verá que el gobierno de V. M., en cumplimiento de su programa, está decidido á llevar á cabo su propósito de disminuir los gastos, de levantar el crédito público y de mejorar el estado de la riqueza nacional. Y esta buena fe y lealtad, no sólo tranquilizarán á la opinión pública, sino que á la vez inspirarán confianza para el porvenir; puesto que un gobierno que se despende de aquellas garantías, que en momentos dados pudieran serle útiles, revela con este solo hecho, no ya que abraza esperanza, sino que tiene seguridad en su gestión financiera, y que las medidas preparadas y los propósitos expuestos á la Cámara no han tenido por objeto inspirar la pasajera confianza de un día, sino dar satisfacción cumplida á las aspiraciones del país en cuyos deseos está la marcha salvadora de la Hacienda.

Fundado en estas consideraciones, el Ministro que suscribe tiene el honor de proponer á V. M. la aprobación del siguiente decreto.

Madrid 10 de Enero de 1871.—El Ministro de Hacienda, Segismundo Moret y Prendergast.

Decreto.

En vista de las razones expuestas por el ministro de Hacienda,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los títulos de la renta consolidada del 3 por 100 emitidos para garantía de contratos en virtud de las leyes de 30 de Junio de 1866 y 31 de Marzo de 1869 se amortizarán á medida que se vayan cumpliendo los contratos á cuya seguridad están afectos.

Art. 2.º Se declaran desde luego amortizados los títulos que existen en poder del Gobierno y que no estén afectos á garantía de ningún género.

Art. 3.º El Gobierno publicará en la Gaceta las amortizaciones que tengan lugar en virtud del actual decreto.

Dado en Madrid á diez de enero de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Hacienda, Segismundo Moret y Prendergast.

A este decreto sigue la orden que publicamos á continuación, dirigida al director general de la Deuda.

Ilmo. Sr.: Acordada por real decreto de esta fecha la amortización de los títulos del 3 por 100 consolidado interior emitidos para garantías de contratos en virtud de las leyes de 30 de Junio de 1866 y 31 de Marzo de 1869, y á fin de dar cumplimiento á lo prescrito en su art. 2.º, remito á V. I. los títulos existentes en la tesorería central, cuyo valor nominal asciende á 349.719.000 rs., los cuales deben ser amortizados inmediatamente.

En su consecuencia, V. S. dispondrá se verifique la baja correspondiente en la cuenta de capital de la Deuda pública, debiendo disminuirse igualmente en la de intereses los que corresponden á aquella suma, ó sean 10.491.570 rs.; y con arreglo á lo que previene el art. 3.º del citado real decreto, hara que se publique en la Gaceta un estado demostrativo de los títulos que por esta disposición quedan amortizados.

Precedido de un preámbulo, publica el ministerio de la Gobernación el siguiente decreto de arreglo de secretaría:

Teniendo en consideración las razones expuestas por el ministro de la Gobernación,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La planta del ministerio de la Gobernación se compondrá en adelante de un ministro, con 30.000 pesetas.

Un subsecretario, jefe superior de administración, con 12.500 pesetas.

Tres directores generales, jefes superiores de administración, para las direcciones de administración local, de beneficencia, sanidad y establecimientos penales, y de política y orden público, con 12.500 pesetas.

Cinco oficiales primeros, jefes de Administración de segunda clase, con 8.750.

Cinco id. segundos, id. id. de tercera id., con 7.500.

Cinco id. terceros, id. id. de cuarta id., con 6.500.

Cinco oficiales auxiliares mayores, jefes de negociado de primera clase, con 6.000.

Cinco id. id. primeros, id. id. de segunda idem, con 5.000.

Cinco id. id. segundos, id. id. de tercera idem, con 4.000.

Doce id. id. terceros, oficiales de Administración de primera clase, con 3.500.

Doce id. id. cuartos, id. id. de segunda idem, con 3.000.

Doce id. id. quintos, id. id. de tercera idem, con 2.500.

Catorce escribientes primeros, id. id. de cuarta idem, con 2.000.

Catorce id. segundos, id. id. de quinta idem, con 1.100.

Catorce id. terceros, aspirantes á Oficiales de Administración, con 1.250 pesetas.

Un portero mayor, con 3.000 pesetas.

Uno idem primero, con 2.500 pesetas.

Cuatro porteros segundos, con 2.000 pesetas.

Cuatro id. terceros con 1.750 pesetas.

Cuatro id. cuartos, con 1.500 pesetas.

Ocho id. quintos, con 1.250 pesetas.

Diez y seis ordenanzas, con 1.000 pesetas.

Art. 2.º La dirección general de Comunicaciones continuará formando parte del Ministerio de la Gobernación, pero con su plantilla separada, conforme al decreto del Poder Ejecutivo fecha 25 de mayo de 1869 y demás disposiciones anteriores.

Art. 3.º Las facultades que el reglamento para el gobierno interior del Ministerio, aprobado por decreto de la regencia fecha 30 de Noviembre último, en sus artículos 4.º (casos 1.º y 2.º), 25, 26, 27, 28, 42, 49, 64, 71, 74, 77, 78, y 79, atribuye al Subsecretario y á los jefes de Sección corresponderán en adelante á los Directores generales.

Art. 4.º El ministerio de la Gobernación adoptará las medidas convenientes para distribuir entre las respectivas Direcciones los asuntos de su competencia.

Dado en Palacio á diez de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

A este decreto siguen otros en virtud de los cuales se admite la dimisión que del cargo de subsecretario del ministerio de la Gobernación ha presentado D. Federico Balart.

Se admite la dimisión que del cargo de director de Comunicaciones ha sido presentada por D. Antonio Ramos Calderón.

Se admite la dimisión que del cargo de oficial mayor del ministerio de la Gobernación ha presentado D. Tomás Rodríguez Pinilla.

Se admite la dimisión que del cargo de oficial primero del ministerio de la Gobernación ha presentado D. Luis de Molini.

Y se nombra:

A D. Francisco Romero Robledo, ex-diputado á Cortes y subsecretario que ha sido del ministerio de Ultramar, subsecretario del ministerio de la Gobernación.

A D. Feliciano Perez Zamora, ex-diputado á Cortes y director general cesante, director general de Administración local.

A D. José Peris y Valero, ex-diputado á Cortes y gobernador civil que ha sido de provincia, director general de Beneficencia, Sanidad y establecimientos penales.

A D. Vicente Romero Giron, ex-diputado á Cortes y subsecretario que ha sido del ministerio de Ultramar, director de política y Orden público.

Y á D. Victor Balaguer, ex-diputado á Cortes y director general que ha sido de Estadística, director general de Comunicaciones.

CORREO EXTRANJERO.

Ayer no se recibieron despachos telegráficos del Norte por estar interrumpida la línea á causa del temporal.

Tampoco recibimos correspondencia ni periódicos de Francia, ni la hemos recibido hoy sin que sepamos á qué atribuir esta falta.

Privados de noticias del teatro de la guerra, sin saber en qué estado se encuentra el bombardeo de los fuertes que rodean á París, ni la situación de los ejércitos de Faidherbe, Chanzy y Bourbaki, daremos, sin embargo, á nuestros lectores aquellos pormenores que consideramos de más interés para conocer la situación de la nación vecina.

Vemos en una correspondencia de Burdeos que la guerra cuesta actualmente á la Francia 10 millones de francos diarios lo menos, es decir, mil millones de francos cada tres meses. El empréstito levantado últimamente en Londres está agotado, aunque no fué menor de 300 millones de francos. Otra cantidad de cien millones, tomada por requisición del Banco de Francia, se ha gastado igualmente, y al comenzar el año 1871 no se encuentra casi con un franco en las arcas públicas.

Muchos méto los más ó menos aplicables, más ó menos legales, se están discutiendo en los Consejos del Gobierno para hacer frente á las necesidades multiplicadas y progresivas de la defensa; se necesitan 300 millones de francos al mes. ¿Dónde irán á buscarlos, estando invadida la tercera parte del ter-

ritorio francés, y el resto poco menos que arruinado, sin industria, sin comercio y sin negocios?

Entretanto el Gobierno pide á todos los contribuyentes que anticipen la mitad de sus impuestos. Las contribuciones se pagan por dozavas partes, una cada mes. Ya se ha publicado una nota oficial pidiendo á todos los franceses que anticipen de una vez un semestre de contribución.

Dudamos que sea muy atendido este ruego, no porque falte buena voluntad, sino porque los recursos escasean. No hay dinero, y cada cual reserva cuidadosamente el poco que posee para hacer frente á las necesidades más imperiosas.

El Gobierno está estudiando otros medios, y *El Journal Officiel* dará muy pronto cuenta de ello al público. Se trata de medidas bastante graves que no se han atrevido á decretar en Burdeos sin consultar antes con el Gobierno de París.

Se ha expuesto, pues, el plan por medio de una paloma. Sin embargo, como este mensajero podría ser detenido en el camino, se ha resuelto que si en una fecha dada no ha recibido contestación de París, el Gobierno de Burdeos obrará según las circunstancias.

Se habla de vivos altercados que han mediado entre M. Picard y M. Gambetta, y sobre este punto se han dado detalles tan curiosos como exactos. M. Picard es un ministro recto que quiere administrar la Hacienda con regularidad, y que en cada globo protesta contra las extrañas manipulaciones y el despilfarro de Burdeos. Ha desaprobado el empréstito de Londres, y censura ciertos contratos onerosos, en los que parece haber sido sacrificado el interés público. Pero M. Gambetta quiere ejercer sin fiscalización el poder y poder disponer del Tesoro de la nación según su idea, de modo que, cansado de las observaciones de París, ha escrito últimamente á M. Picard: «Si no estás satisfecho de lo que pasa en provincias, subid á un globo y venid á dirigirlo.» Lo cual, teniendo en cuenta la obesidad de M. Picard, parece una amarga ironía.

La *Lespriger Zeitung* publica una carta de un oficial sajón, que en el ataque contra Brie tuvo la desgracia de caer en manos de los franceses.

Habiéndose avanzado demasiado con su compañía, fué rodeado por los franceses y hecho prisionero. Le llevaron á París. Los siguientes detalles de su carta sobre sus impresiones y aventuras en la capital de Francia, donde estuvo seis días, son los más interesantes:

«Me sentí al principio sumamente desgraciado, sobre todo al considerar que tantos de mis camaradas habían sacrificado su vida. Pero algo me consolaba con el buen trato que me daban los franceses y con las consideraciones que me tenían. Esto me sorprendió sobremanera, porque no lo había esperado. Aunque estuve poco tiempo en París, del 2 al 9 de Diciembre, fui llevado por los oficiales franceses á todas partes, y vi todos los establecimientos públicos dignos de verse en la gran capital. También hablé con los generales Trochu, Ducrot y otras personas célebres.

El general Trochu es una persona amabilísima y de muy finos modales. Se conoce que Trochu tiene la costumbre de mandar y que es un militar de mucho saber y carácter resuelto. Estoy seguro de que se defenderá hasta el último extremo.

Mis impresiones en París son tan variadas y tantas, que podría llenar tomos enteros con ellas. Desde luego me atrevo á asegurar que, por lo que he visto, y por los grandiosos esfuerzos que hacen los parisienses, puede sostenerse París por lo menos todavía dos meses. Todos los ómnibus y coches públicos tienen sus caballos. De pan, arroz y vino hay todavía grandes existencias. Solo parece que la carne de vaca, las legumbres, la leña y el carbón empiezan á faltar. El 9 de Diciembre fui puesto en libertad con otros muchos oficiales alemanes. Los mismos oficiales que nos habían enseñado la ciudad nos condujeron hasta las centinelas prusianas, diciéndonos que nos ponían en libertad sin condición ninguna, para salvarnos de la ira del iracundo pueblo de París. ¡Dios quiera que los desgraciados parisienses entren pronto en razón, y que se acabe esta terrible guerra etc. etc.!»

Parece que los príncipes de la casa de Orleans, aunque al parecer viven retraídos, tienen agentes activos en Francia que se agitan con cautela y organizan en vasta escala los elementos para el triunfo de su causa, cuando llegue el día de la reconstrucción del país, y si hemos de atenernos á lo que algunas correspondencias dicen, refiriéndose al asunto, no sería extraño ver de nuevo en el trono francés á un hijo de Luis Felipe. Hé aquí cómo dice una de aquellas correspondencias:

«Poderosos elementos cuentan los Orleans para realizar sus aspiraciones; al numeroso partido que de antiguo poseen en Francia, ha venido á unirse toda aquella parte de los imperialistas, que buscaban de buena fe en el gobierno napoleónico garantías de orden y de prosperidad, y no ventajas personales. Puede decirse hoy que la inmensa mayoría de los hombres que, con posición independiente de la política, son partidarios por convicción de la forma monárquica, suspiran por la restauración orleanista, y conviene añadir que esta clase es muy numerosa é influyente en Francia.

En el seno mismo del partido republicano, los Orleans cuentan muchas simpatías, las de todos aquellos hombres prácticos que se pagan poco de palabras sonoras y para quienes el orden en la calle y la honradez del gobierno son los primeros y esenciales atributos de la libertad. A este género de republicanos pertenecen varios de los miembros del gobierno de la defensa, los cuales colocan su ideal constituyente, como fin de la crisis presente, en una república presidida por el duque de Aumale.»

En todos los lazaretos de Berlín se ha celebrado el día de Noche-Buena, y distribuido regalos á los enfermos y heridos.

También los franceses han recibido su parte. La reina Augusta visitó casi todos los lazaretos en aquel día, y regaló á cada enfermo dos thalers. ¡Qué días de fiesta habrán pasado las desgraciadas viudas, parientes ó hijos de tantos padres de familia sepultados en Francia!

LA INDUSTRIA AZUCARERA

EN LA ISLA DE CUBA.

Ingenios centrales (1).

Una de las primeras noticias de Estadística que anoté en mi libro de memoria á mi llegada á esta isla, fueron los talones de sus principales producciones agrícolas de exportación. Algun tiempo después, en el ejercicio de mi carrera, ofrecíome la ocasión de visitar la jurisdicción de Cárdenas, y detrás de aquellos datos escribí entonces las reflexiones que me sugirió el emporio de riqueza que allí suman aquellos extensos plantíos de caña y aquellas valiosas fábricas azucareras, que cubren y pueblan sus campos.

Posteriormente, queriendo dar mayor fuerza y extensión á mis reflexiones, he procurado adquirir datos más recientes y completos (2); y sobre no haberlo conseguido, he adquirido la triste convicción de que la Estadística, que en todas partes resulta errónea, por las ocultaciones de la riqueza y por las inexactitudes del censo de la población, en este país, por sus condiciones especiales, el error resulta mayor, no llegando siquiera á alcanzar la aproximación que en otros en circunstancias más favorables.

Los últimos trabajos estadísticos oficiales de que tengo noticia, son los que se hicieron en 1867, con el solo objeto del repartimiento de la contribución territorial que se estudiaba entonces; y á fé, que no habrán de merecerme gran confianza en momentos que el reconocido talento analítico de uno de nuestros primeros estadistas denuncia desde el alto puesto que hoy ocupa (3) grandes y graves ocultaciones conseguidas por el artificioso engaño de principales contribuyentes entonces, de la riqueza rústica, pecuaria y urbana.

Pero ya que esa mayor precisión no me es dable conseguirla, me cabe al menos la esperanza de que, descubiertos los escollos que se escondían en un mar de confianza, la nueva organización administrativa que se plantea con general aplauso salvará la gran distancia que en materias estadísticas nos separa de la verdad. Entre tanto, considero un deber de todos contribuir, siquiera con un grano de arena, á la formación del nuevo edificio económico que se levanta bajo los auspicios de la nacionalidad armada y escudada contra las asechanzas de la traición.

Por mi parte, ansioso de ese resultado, presento al público mis apuntes y reflexiones en el orden y con el desaliño en que las tengo escritas, por si la idea que encierran merece un estudio detenido y profundo por parte de los hombres ilustrados con que cuenta el país.

Población de la Isla de Cuba, según la Estadística de 1862 (4).—Total general de los tres departamentos, 1.359.238.—Blancos 761.750.—De color, libres, 221.417.—Emancipados, 4.521.—Eslavos, 368.550.

Jurisdicción de Cárdenas.—Blancos, veinticuatro mil 452.—De color, libres, 1.190.—Emancipados, 270.—Eslavos, 24.553.

Resumen de los valores de las principales producciones agrícolas de la isla de Cuba según la Estadística de 1862.—Café, dos millones 595.336 pías.—Tabaco, pías. 15.281.300.—Azúcar, mieles y aguardientes, pías. 62.127.668.

Producción de azúcar en el mundo (5).—La producción total de azúcar de caña en 1867 se calculó en 1.516.712 toneladas.—La total de remolacha en 442.296.—La idea de arce, en los Estados Unidos, en 28.000.—La correspondiente de azúcar de caña en Cuba, 730.000.—La correspondiente de idem en Puerto-Rico, 60.000.

Observo que el valor del azúcar representaba ya en el año 1862, próximamente, el 80 por 100 del valor de las dos principales producciones agrícolas industriales de exportación, que fueron el azúcar y el tabaco.—Con razón ha determinado esta sola producción la importancia mercantil tan apreciada y tan extensa, que se reconoce en el comercio del mundo á este próspero país. El solo anuncio de la decadencia de esta valiosa producción, que próximamente representa el 60 por 100 del azúcar de caña que se produce en el mundo, ¿quénta alarma y trastorno interior, y cuánta perturbación general mercantil no produciría?—Porque, cómo sustituir, sin pasar antes por una peligrosa solución de continuidad, veneno de pública riqueza tan grande?—Y sería posible esa decadencia?—Si lo fuera, sería rápida, y recorrería sus términos la decreciente progresión con irresistible desaliño, porque existe una causa que pudiera determinarla, esto es, la cuestión social, cuya solución llama impaciente á nuestras puertas.—Esta triste previsión está bien fundada por desgracia; me la inspira el dato que más arriba tengo apuntado sobre el censo de la población de la jurisdicción de Cárdenas; pues por cada blanco existe un negro esclavo, y precisamente la casi totalidad de esta son brazos para la agricultura.

Pero fuera el temor infundado; porque la previsión de este modo nuevo de ser del trabajo en la isla de Cuba, pondría pronto sobre el tapete de la autorización discusión el problema siguiente: dada una floreciente producción, continuarla ó aumentarla, descomponiendo ó combinando de un modo diferente los medios productores. Y la confianza del acierto se asienta en mi espíritu, porque presidirán la ra-

(1) Con esta denominación se conocen ya en el país los ingenios que desentranándose del cultivo de la caña, muelen, mediante contrato, la que se les facilita. Explicaría más su objeto llamándolos *molinos de caña ó molinos azucareros*, como en la Península se dice *molinos de trigo ó harineros* y en Francia *moulins á farine, ó moulins á blé* los destinados á moler el trigo que concurre á sus almacenes.

(2) La última estadística oficial publicada, es la que en 1862 se formó por el Centro de Estadística, siendo intendente el Excmo. señor conde Armildez de Toledo.

(3) Véase la exposición de la Intendencia general de Hacienda de la provincia de Cuba al gobernador superior político.—Habana 12 de Enero de 1870.

(4) De los datos que se tomaron para la repartición de la contribución sobre las utilidades de la industria etc., decretada en 12 de Febrero de 1867, resultó ser el total de la Isla 1.427.736.

(5) Geografía de D. José María de la Torre.—44.ª edición.

(6) El tanto por ciento hoy sería mayor, por haber aumentado considerablemente la producción del azúcar, y no tanto, proporcionalmente, la del tabaco. La zafra de 1867-68, se calculó en 4.000.400 cajás.

zonada y tranquila discusión, la dignidad, fuerza y prudencia de un gobierno que cifra la honra de la nación en su grandeza y unidad; y porque además, la prensa, que es poderoso reflector de la opinión pública, influirá en la más acertada solución, mostrando relieve y en sus menores detalles, nuestras necesidades; nuestros temores y nuestras esperanzas.

Concedida esa acertada solución, el horizonte de prosperidad de la Isla se aleja de mi vista entre rosadas y tranquilas nubes.—Será el camino que conduzca en línea recta á la división y subdivisión económica del capital y de la acción individual: dejará de ser uno el que comprenda la parte agrícola y la industria en la producción azucarera; y regida que sea esta por las nuevas leyes económicas, se verá cómo aumenta y se multiplica la producción resultante.

Pero esa división y subdivisión que la ciencia reconoce como medio eficaz de aumentar la producción, no se planteará completamente, y tampoco corresponderá en resultados, hasta tanto que no se hayan formado y asegurado el número de las especialidades que la componen. Preciso es, en una palabra, que nos hayamos decidido los unos á ser industriales y los otros agricultores para la producción del azúcar de caña.

¿Hemos empezado, hemos dado el primer paso? Creo que sí. Las noticias que tengo del ensayo hecho de los ingenios centrales, indican claramente el período de transición para una grande y próxima transformación. Pues bien: que se estudie el modo de facilitar por los hombres pensadores, y que la ayuda del Gobierno con su acción protectora y la transformación se desenvuelva asombrosamente.

Estas consideraciones que voy escribiendo, traen á mi memoria el respetable recuerdo de las generaciones que nos precedieron; y me conducen á reflexionar sobre las causas que retardaron la adopción de la división y subdivisión del capital. Recordemos algunos datos estadísticos.

Los primeros trabajos de descaño, tala y roturación de este suelo, y la necesidad de trazar el estrecho sendero que permitiera siquiera la difícil comunicación, fué el duro y penoso trabajo que impuso el derecho de conquista á la indomable energía y entusiasta fé de nuestros ascendientes: el suelo feroz estimuló pronto el espíritu de empresa que los animaba, y discurriendo, en aquellos tiempos, como único poderoso auxiliar á la agricultura, la raza africana, introdujeron esta é instituyeron la esclavitud. El fruto maduro se recogía, se oprimía y se transformaba por las mismas manos; las operaciones agrícolas, sus artes auxiliares y la industria las dirigía una misma inteligencia, siendo el capital que acumulaba todas las ganancias el mismo á quien tocaba otras veces sufrir todas las pérdidas. Las primeras explotaciones de caña se organizaron y vivieron bajo estos principios económicos: el sistema fuese modificando, pero corrieron los años, llovía la abundancia, sucedió la prosperidad, y el mismo sistema fundamental, si bien modificado y perfeccionado, siguió imperando; verdad es que se reconocieron las ventajas de la división del trabajo; pero uno mismo siguió siendo el capital que comprendía las operaciones agrícolas y las industriales. Se sobrevalaron las desventajas, empero á espensas de las fuerzas vivas reunidas en el país por el trascurso del tiempo, y acrecentadas á intervalos. Causas poderosas vemos que se opusieron, retardaron y compensaron un cambio radical en el sistema de producción.

Pero si así, en resumen, puede escribirse la historia de la producción azucarera de la Isla, disminuyendo los elogios y aumentando los cargos á medida que han ido transcurriendo los años, ¿qué diría de nosotros si prolongáramos mucho el sistema que ya nuestros predecesores reconocieron malo en principio? ¿y con cuánto derecho nos criticaría si no supiésemos plantear otro, ya generalmente reconocido por bueno en todos los países civilizados?

Preciso es convenir, que ha sonado ya en nuestros días la hora de la necesidad, no ya de una división más ó menos completa, mejor ó peor comprendida, sino de una separación absoluta, pero armónica, de la acción individual y de los capitales, dedicándose por separado á las explotaciones agrícolas y á los establecimientos industriales azucareros.

—Comprendo que habrán de vencerse grandes dificultades estando, como estamos, abocados á la solución de la cuestión social, y debiéndose comprender bajo una misma ley de producción los grandes intereses creados, sus derechos y merecidos respetos, y los que de nuevo florezcan; pero creo que la ley, sabia y previsora, respetará y protegerá unos y otros, en lo que sea dable, tomando por lema la conveniencia pública.

El primer paso está ya dado; es un hecho repetido en varios puntos de la jurisdicción de Cárdenas, la división del capital y de la acción individual en la producción azucarera; existen varios ingenios centrales, con sus correspondientes colonias agrícolas, los cuales no tienen más relación entre sí, que las de compra-venta, cuyos precios, además, están ya prefijados en un contrato anterior.

Y qué combinaciones podrán hacer posible, y decidir la mútua conveniencia del establecimiento de un ingenio central y una colonia agrícola? Se me ocurren de pronto varias realizables; pero me detendré á examinar las dos que creo más sencillas: 1.ª Un propietario ó dueño de un número dado de caballerías de tierra, ofrece estas á colonos, exigiéndoles las dediquen al cultivo de la caña, y comprometiéndose él á su vez á comprarles por peso, y á un precio prefijado, todo lo que cosechen; pudiendo ser el industrial que establezca el molino azucarero dentro de la colonia, el propietario ó dueño de las tierras, ú otro cualquiera, según las condiciones que se hayan estipulado con los colonos.

2.ª Varios *sittiers* ó pequeños propietarios colindantes, convienen en dedicar sus tierras al cultivo de la caña, y solicitan un industrial que establezca un molino azucarero en las inmediaciones de sus propiedades.

¿Qué consideraciones, datos y noticias deben tenerse presentes por ambas partes contratantes, para asegurar el buen éxito de la primera combinación? Ante todo, debe procurarse el propietario de las tierras la mayor equidad y prudencia posible en la repartición de los lotes en que haya dividido la colonia;

porque no todos los cañaverales podrán ser igualmente productivos en peso de caña y en rendimiento de azúcar; podrán ser también diferentes sus condiciones en cultivo, y no todos ofrecerán seguramente un acarreo tan económico; y de otra parte, los colonos pueden encontrarse en condiciones diferentes, ya por el número de brazos y medios de transporte de que dispongan por el capital con que cuenten, ó ya, en fin, por los antecedentes que se tengan de su moralidad y de su inteligencia en las labores del campo.—FERMIN ROSILLO Y ALQUIER.—Ingeniero industrial.

LA INTEGRIDAD NACIONAL

Madrid 11 de Enero de 1871.

Sin ser nosotros, ni mucho menos, partidarios entusiastas de la actual situación, como afirma uno de nuestros más apreciables colegas, estamos decididos á cumplir nuestros deberes de ciudadanos amantes del bien nacional, sin pretensiones ni miras personales de ninguna clase, y á llenar religiosamente el compromiso que contrajimos de acatar el monarca elegido por la nación, representada por las Cortes Constituyentes, por más que nuestras simpatías estuviesen fijadas de antemano y muy distantes del resultado que ha dado la elección del 16 de Noviembre último. Pero antes que nuestras simpatías y que el interés de nuestro candidato predilecto estén nuestros deberes de ciudadanos y de sinceros monárquicos, y no de monárquicos *al uso*, como desgraciadamente vemos que lo son muchos de los que se dicen defensores del Trono.

Nuestra posición respecto á la revolución de Setiembre la hemos manifestado en muchas ocasiones, y la resumiremos de nuevo diciendo que la hemos considerado siempre tan innecesaria é injusta en la forma como estéril é ineficaz en sus resultados. No estábamos llamados á remediar estos males. Otros había á quienes incumbía esta obligación que no han podido, sabido ó querido cumplirla dejando derrumbar un trono cien veces secular.

Como ciudadanos pacíficos y amantes del orden tocábanos acatar y reconocer el hecho, sin inquietarnos de su legitimidad. Pero desde el momento que vimos prolongarse la fatal interinidad y con ella el desbordamiento de las malas pasiones inseparables de toda revolución, no cesamos un solo día de clamar contra ella y de pedir su terminación por el medio natural de la elección de monarca. Con nosotros la pidieron otros muchos órganos de la prensa, la deseaba al parecer el Gobierno y la anhelaba la mayoría de las Cortes Constituyentes. Todos los partidos sin excepción, y hasta los comicios en su día, protestaron acatar el fallo de las Cortes; aunque á juzgar por la conducta que hoy vienen observando, debemos de creer que lo hacían con las reservas mentales de que se hizo eco cierto hombre político en el Congreso. Todos protestaban acatar al designado por el sufragio de las Cortes, *siempre* (dichose está) que la *elección recayera en su candidato predilecto*. Y si así no fuera, ¿qué motivos podían tener para censurar la nobilísima conducta del Sr. Topete al ofrecerse á recibir el nuevo monarca y escudarse con su persona después de la catástrofe de la calle del Turco? El Sr. Topete, lo mismo que todos, absolutamente todos los diputados constituyentes habían reconocido la legitimidad y soberanía de las Cortes en el hecho de aceptar el cargo y tomar asiento en ellas. Estaban, pues, obligados en conciencia y por honor á acatar el fallo de las Cortes en la elección de monarca. Mientras esta no se hiciese libre, eran de dar su voto al candidato de su predilección; pero una vez conocido el fallo de las Cortes no puede hacerse la oposición al elegido, sin provocar á la guerra civil y cometer un acto verdaderamente faccioso.

Ya sabemos nosotros que hay muchos pesimistas á quienes no sólo no asusta la idea de una guerra civil, sino que la desean siempre que el resultado les conduzca á asegurar el triunfo de sus opiniones, ó mejor dicho el de su partido y sus intereses. Pero entonces si apelan á la fuerza, que no se quejen de que ésta impere y se repitan los fusilamientos de Montelegre y los bandos draconianos como los del capitán general de las Provincias Vascongadas. No hay más que dos medios de gobernar el mundo: el derecho ó la fuerza. Si se desconoce el primero no queda otro recurso que el empleo de la última; y desgraciados los pueblos en que ésta impera! Por eso nosotros inclinamos nuestra cabeza ante el derecho representado por la voluntad nacional; por eso acatamos al monarca que ésta nos ha impuesto; y por eso nos esforzamos en conciliarle la mayor suma de veneración, hablando de él y de sus actos con el mayor respeto y consideración, sin convertirlo en un héroe de sainete, como hacen muchos monárquicos *al uso*, y no nos permitimos decir nunca los *criados*, ó la *casa* de D. Amadeo, sino la *servidumbre*, ó el *palacio* de S. M., ó del Rey.

No recordamos que en los tiempos de S. M. la reina doña Isabel II se hubiese dicho, á no ser por algún papelucho tan inmundado como el *Murciélago*, «la casa de doña Isabel», ni menos «doña Isabel ha paseado en el Prado»; sino S. M. ó la Reina ha paseado en el Prado. Como hoy reinan el progreso y la democracia se habrá creído sin duda que el lenguaje antiguo era demasiado aristocrático, y que debía sustituirse por el más sencillo y popular de los sáinetes. Que esto lo hiciesen los monárquicos radicales no lo extrañaríamos; pero nos duele ver periódicos serios y que blasonan de monárquicos contribuir, con

su inconsiderado lenguaje á deprimir la magestad del monarca y á rebajar así la salvadora institución del trono.

La Correspondencia da cuenta de la pretensión de algunos comerciantes de que volvamos al antiguo sistema monetario de los escudos y las molestísimas milésimas; sin duda estos señores no conciben las ventajas de la unificación monetaria con los países en que tenemos más relaciones comerciales, y ven una rémora en la dificultad de reducir los céntimos de peseta en cantidades exactas á la moneda de cobre circulante.

Todas estas molestias y pérdidas de tiempo y de fracciones, que juntas y en los cambios diarios, llegan á formar unidades respetables, que á fin de mes ó fin de año se traducen por pérdidas efectivas, podían haberse evitado, apresurándose por el Ministerio de Hacienda la acuñación de la nueva moneda de bronce, supuesto que la ley hacia obligatorio el sistema desde 1.º de Enero de 1871.

Hoy existe una anarquía completa en la moneda fraccionaria, y es extraño que el Sr. Moret, que debe conocer sus inconvenientes, no se esfuerce en hacerlos cesar: maravélese, cuartos, milésimas de escudo, céntimos de real, y céntimos de peseta aparecen confundidos, no sólo en las cuentas de los particulares, sino en las del Estado y hasta en documentos oficiales; y del verdadero mareo que esto tiene que causar en todo el que aspire á una exacta y fácil contabilidad resultan perjuicios que se palpan diariamente.

No solo es preciso que cuanto antes desaparezcan todas esas heterogéneas denominaciones, sino que es de imperiosa necesidad (ya que la reacuñación de la moneda circulante no puede hacerse en un solo día) que se adopten medidas que den una equivalencia efectiva á las piezas de cobre existentes con los céntimos de peseta obligatorios hoy por la ley. Cuando se alteró el sistema monetario en 1868, unificándolo con el consignado en el tratado de las cuatro naciones, se hizo sufrir una pérdida efectiva á todo el mundo con la baja en ley y peso de la moneda de plata, y sin embargo, nadie protestó ni resistió, y ha sido admitida en los cambios generales como valiendo cuatro reales efectivos la nueva peseta que tiene menos valor intrínseco que la antigua.

Lo que se ha hecho en perjuicio del público, bien puede hacerse hoy en su beneficio, si no refundiendo de golpe la moda divisionaria de cobre, al menos estableciendo la manera de que las fracciones que no pueden reducirse no sean una pérdida efectiva, como se está viendo con más frecuencia que en ninguna parte, en el espendio al menudeo de efectos estancados, donde el comprador pierde por regla general dos maravéles en cada real, equivalentes á un seis por ciento.

Todo esto puede remediarlo el Sr. Moret, y es de esperar que, atendiendo á las dificultades que crea este estado de cosas, provea á esta necesidad con la mayor urgencia.

Reclamamos el concurso de toda la prensa conservadora y sinceramente católica, para que influya en cuanto esté á su alcance, á fin de que no se consuma lo que consideramos una profanación dolorosa. Se asegura que la iglesia de San Gerónimo, que aunque no concluida era la más esbelta y más llena de recuerdos históricos de Madrid, es posible que sea vendida á una sociedad extranjera que solicita su compra para convertirla en templo protestante.

En el estado de penuria del ayuntamiento, y no habiendo procurado terminar sus obras para dedicarla al culto, no extrañaríamos que se diera por pretexto que es preferible esté en poder de otra secta religiosa, á verla paulatinamente irse convirtiendo en ruinas, sin provecho de nadie y en perjuicio del ornato de aquel sitio, donde se levantan sus góticas torres como un recuerdo. Dado el indiferentismo religioso, y el desden por cuanto concierne á los intereses de la Iglesia que ha estado *de moda* durante la interinidad, es de temer que se mire esto como un negocio cualquiera, y ni siquiera se piense que el *traspaso* que se proyecta va á herir en lo más vivo, no sólo los sentimientos del pueblo de Madrid, sino las tradiciones históricas que simboliza aquel recinto, y que con tanto respeto se traen á la memoria.

Hay un medio de evitar que ese templo acabe de arruinarse por el abandono en que se halla, y al mismo tiempo de satisfacer al sentimiento católico de este vecindario: entréguesele á la asociación de Santa María de la Almudena. Hay mucho tiempo que esta piadosa congregación de fieles está recaudando fondos y limosnas para construir un templo que sustituya el que echó por el suelo el *entusiasmo* revolucionario de 1868, y las obras no han podido comenzarse, porque es mucho lo que se necesita para levantar de nueva planta una iglesia como la que necesitan; pero creemos que con lo recaudado habría suficiente para restaurar á San Gerónimo, y costear todo lo necesario para dedicarlo al culto. El ayuntamiento no sería ni más rico ni más pobre con esta cesión, y la hermandad de Santa María de la Almudena habría adquirido un templo bellísimo, arrancándolo al culto evangélico y librando al vecindario del pesar que esto había de causarle.

Como toda la posesión del Retiro fué cedida

al ayuntamiento por una ley, á él sólo concierne determinar en este asunto, y creemos que por todo el mundo le será agradecido que contribuya á la erección de un nuevo templo católico, compensando así de algún modo el haber dejado sin asilo á la que puede considerarse la patrona inmemorial de Madrid, desde que por su orden fué demolida la iglesia de Santa María en los últimos meses de 1868.

Están en su derecho los periódicos de oposición encareciendo las diferencias y obstáculos de la conciliación; es una habilidad harto conocida de todos atizar los odios, excitar los rencores de cada uno, y sembrar la discordia entre los individuos que componen un ministerio; snele dar resultados favorables para los adversarios la animosidad que se trata de mantener apelando á las pasiones que más influjo ejercen en la flaca naturaleza humana; pero á más de que tales artes no dan una idea gran cosa edificante de las personas que los emplean, preciso es reconocer que en los momentos actuales serán estériles las maliciosas tentativas que se empleen, si los tres partidos que han contribuido á la formación del gabinete llegan á comprender que por cima de los intereses egoístas del partido y las emulaciones de cada personalidad está la conservación de la monarquía que han votado las Cortes Constituyentes, el sosiego y la calma de este país trabajado por tantas luchas y abrumado en su desenvolvimiento por tantas dificultades.

Si los partidos que se unieron para constituir la monarquía tienen siquiera un átomo de patriotismo, si han deseado de buena fé la prosperidad del país, si tienen idea sólo de la propia conservación, deben y tienen que unirse, borrando diferencias y rencillas, para consolidar un trono que necesita de un apoyo contra la monstruosa coalición que está organizando el despojo en algunas provincias de España.

Más tarde, cuando las instituciones se hayan arraigado en nuestra patria, cuando no se discuta por ningún partido monárquico la dinastía votada, cuando desaparezcan en fin los temores que suscita hoy la oposición que se organiza, entonces y sólo entonces podrán escucharse las aspiraciones de cada parcialidad y los intereses de todos los partidos políticos.

Pero mientras no se llegue á un período de calma, que no sabemos cuando se logrará, mientras que á consecuencia de la hostilidad de muchos sea preciso atender en primer término á la consolidación de la monarquía, las emulaciones tienen que callar, las pasiones deben prescindir de las asechanzas con que los enemigos tratan de despertarlas, para que no se menoscabe en nada el prestigio de la monarquía, para que no pueda vacilar el trono que se ha elevado.

La proclama que en 30 de Diciembre ha dirigido el general Trochu al pueblo y al ejército de París, que ayer insertamos, es una nueva prueba de las injusticias de la opinión pública que se deja impresionar fácilmente cuando los acontecimientos no son conformes á sus deseos.

La demagogia, aprovechándose del ataque de los fuertes del Este de París, y de la falta de resultado de las salidas en los primeros días de Diciembre, que no lograron romper el bloqueo de los ejércitos alemanes, ha hecho oír la idea de que el general Trochu es imprudente y falta de acción, en momentos en que su prestigio sobre la población de París es una necesidad incontestable.

También han supuesto que había disensiones entre los miembros del Gobierno, lo que hacía que la acción no fuera tan uniforme como era de desear en tan críticos momentos.

El general Trochu ha tratado de echar por tierra los argumentos de sus enemigos; pero por desgracia será difícil que lo consiga, si no satisface la opinión pública con un señalado triunfo.

En el estado en que se encuentra París hoy día, nada de particular tiene que el general Trochu, á quien toda Francia consideraba después del desastre de Sedan como al salvador de la patria, sufra la triste suerte de los Le-Boen, Bazaine y Aurelles de Paladines, y sea calificado de traidor ó cuando menos de ignorante.

Así comprendemos que la probabilidad de la capitulación de París haya abastecido el Monte-Valeriano para tres meses con la idea de sufrir allí los rigores de un sitio, antes que la opinión pública no se ceba en él como se ha cebado en otros generales durante esta guerra.

Descansan sobre bases puramente hipotéticas cuantas conjeturas se hacían ayer en varios círculos políticos acerca de la dimisión presentada por el Sr. Martos. Ni ha habido diferencias ni consejo de ministros que pudieran motivar esta actitud, ni aunque hubiesen existido creemos que se habría decidido el actual ministro de Estado á abandonar una posición que es la única garantía de existencia con que cuenta el elemento cimbrio.

Sin representación política en el país, sin clases que constituyan un partido, sin masas que participen de sus ideas, sin nada en fin, de lo que constituye la vitalidad de toda agrupación política, los demócratas hubieran carecido seguramente en las futuras Cortes de diputados que representaran sus doctrinas si el señor Martos no hubiese entrado en el ministerio á

llevar la influencia oficial á los colegios electorales en favor de sus amigos políticos. Esto lo reconocen los progresistas, esto lo saben los cimbrios, y nó lo ignora tampoco el Sr. Martos; así es que por mucho que se diga nunca creemos en la posibilidad siquiera de que salga del Gabinete quien tiene tanta necesidad de disponer de una cartera.

Imparciales en todos nuestros juicios, y dispuestos á consignar todas aquellas medidas de gobierno que creemos útiles al país, no podemos menos de encomiar el beneficio que hoy hace á nuestra abatida Hacienda el Sr. Moret, mandando amortizar parte de la masa de papel del Estado que se había entregado para pignorar anteriores empréstitos. Con la suma de títulos del 3 por 100 consolidado que hoy se retiran de la circulación, se suprimen de golpe en el presupuesto de gastos unos diez millones de reales á que ascendían sus intereses, y nuestro crédito recibe el doble beneficio de librarse el mercado del aumento de papel que lo amenazaba, y de llevar la certidumbre á todas partes de que han sido religiosamente pagados los empréstitos, cuando tan evidentemente se ve que han sido devueltos los títulos dados en prenda por el cumplimiento de los contratos.

El Sr. Moret tendrá siempre plácemes del país con actos como el que aparece en la *Gaceta* de hoy.

El viaducto de la calle de Segovia sufre entorpecimientos en su construcción, que revelan indolencia en la comisión municipal que entiende en una obra tan importante y necesaria para el vecindario.

No creemos escusa bastante la defecion que sufre en el puerto de Alicante el material de hierro necesario para su terminación, pues la dirección de Aduanas no iba á hacer la injuria al Ayuntamiento de Madrid, que no está en el caso de un particular, de haber impedido la remisión á la corte por no estar pagados los derechos.

Creemos que las corporaciones que tienen personalidad oficial y crédito, no están sujetas á la tramitación enojosa y recelosa que los demás, por cuanto el Estado tiene medios de hacer efectivas sus obligaciones. Sea que se le dispense ó no el pago de derechos, no había motivo alguno para que las obras no estuviesen ya terminándose con rapidez, y mucho más cuando asegura un periódico técnico, que las dos terceras partes de los materiales están ya al pié de los pilares construidos.

Tampoco creemos muy valerosa la escusa de oponerse algunos propietarios, pues declarados de utilidad pública esos trabajos, hay términos breves para la expropiación, y aun cuando haya divergencias de apreciación esas pueden zanjarse fácilmente.

Todo el vecindario de Madrid estraña las lentitudes desesperantes de esa obra, para las que hay consignados todos los fondos necesarios, y hoy más que nunca es preciso apresurarla, para que simultáneamente pueda verificarse el derribo de todas las feas construcciones de la plaza de la Armería, que tanto realce ha de dar á aquel sitio cuanto desaparezcan, sobre todo cuando el monarca ha manifestado el deseo de concluir las obras de palacio, y demoler la Armería y las casas contiguas pertenecientes al Patrimonio.

La compañía general trasatlántica ha dispuesto que desde el 15 del actual los vapores que tocan en la Habana y Puerto-Rico hagan escala en Santander. Esta determinación es sumamente favorable para el comercio español, pues así contará con dos líneas de vapores que faciliten las relaciones entre España y sus provincias ultramarinas. Estos vapores no solo tocan en la Habana y Puerto-Rico, sino que están en combinación con todas las líneas de vapores que llevan la correspondencia á los puertos del Pacífico.

Hace algún tiempo censuramos que se desposeyera de su monasterio á las religiosas de las Salesas, y abogamos cuanto pudimos para que no sufrieran el desalojo que al fin se consumó.

Hoy que dirigen su voz al monarca, pidiendo justicia y el respeto de su derecho á la propiedad de su edificio que nadie debió disputarlas, creemos que debe hacerseles justicia, á no ser que los derechos consignados en la Constitución deban sufrir excepciones lamentables cuando se trata de las asociaciones religiosas, y haya de seguir mirándose con prevenciones injustificadas todo lo que concierne al catolicismo en nuestra patria.

Si no hay poder ni derecho en nadie, según la legislación vigente, para impedir las asociaciones de cualquier clase, ¿qué fundamento legal puede aducirse para privarlas del local propio en que tienen su domicilio ó residencia? Si siguen sancionándose tales usurpaciones, el derecho consignado en la Constitución podrá anularse siempre que convenga al poder, tan solo con echar á la calle á las asociaciones que estorben, privándolas de las casas ó edificios que ocupen.

La crudeza de la estación excepcional que atravesamos ha obligado á suspender las obras de colocación del ferro-carril urbano de esta

capital; pero es completamente seguro, según nuestras noticias, que en cuanto cesen ó se aminoren las grandes heladas, se acometerán de nuevo los trabajos, redoblando su actividad.

Por otra parte, debe resolverse muy en breve acerca de algunas modificaciones en el trazado que, según hemos oído decir, ha solicitado la empresa, modificaciones que deben redundar en mejora de los servicios que está llamada á prestar al vecindario la vía férrea del interior.

La Lucha ha venido á la prensa pretendiendo suceder á *El Combate* en la exageración con que censura al Gobierno y en la forma culta con que dirige sus excitaciones á la opinión pública.

Comienza sus tareas protestando contra la autoridad de esa trinidad funesta que se llamó y aún pretende llamarse el *Directorio del partido republicano español*, y haciendo gala de fundar en su intransigencia el mejor timbre de su vida política, y después de exponer los propósitos que animan á su redacción y las aspiraciones que vienen á defender en la prensa, termina su programa con el siguiente párrafo, que quisiéramos tuviera siempre en cuenta el partido republicano:

«Vamos á queremos ir á la república federal española, pero esperamos que nuestros correligionarios, luchando en los comicios y usando sólo de los derechos que la Constitución consigna, demuestren la existencia y la importancia de este partido.»

Son tantas las personas que se designan para puestos de importancia en el ministerio de Ultramar, que dudamos de que, aunque se duplicase el personal de aquella secretaría, sería fácil al Sr. Ayala satisfacer todas las aspiraciones que ha despertado su entrada en dicho departamento.

Por fortuna el Sr. Ayala está decidido á no destruir la administración de las provincias ultramarinas, arrancando de cuajo á los funcionarios que sirvan bien los cargos que le están confiados, y aunque modificará naturalmente ciertas cosas, sustituirá algunas personas, y alejará de su lado otras que por sus afinidades no son ni pueden ser para las Antillas una garantía de política sinceramente conservadora, dudamos mucho que se extienda este número á aquella parte del personal administrativo que cumpla con acierto sus deberes y que esté limpio del influjo de tendencias que inspiren recelos á las provincias ultramarinas.

El *Universal* se queja amargamente de que el Sr. Sagasta vaya á hacer un arreglo en el ministerio de la Gobernación, y declama con este motivo contra las frecuentes alteraciones que se hacen entre nosotros en la administración pública.

Si tuviera autoridad para dar estos consejos al periódico radical, nos parecerían muy acertadas sus consideraciones.

Entre tantas personas como se citan estos días para ocupar puestos importantes en el ministerio de Ultramar, creemos que una de las que con más probabilidades se indica, es el señor Dacarrete, oficial en la actualidad del ministerio de Hacienda y jefe de sección en aquel departamento con el Sr. Ayala desde los primeros momentos de la revolución de setiembre.

El 15 de Diciembre sólo quedaban por abrir 38 metros 40 centímetros del túnel de Mont-Cenis, y como el avance diario es de 4'75 metros, el día 27 ha quedado concluida la perforación, salvo dar á la galería las dimensiones convenientes. Sin duda por este motivo se ha dado orden de proceder á la liquidación de la sociedad del ferro-carril Fell, establecido, como es sabido, sobre la antigua carretera del Mont-Cenis, interin se terminaban las obras del gran canal.

Merecen tenerse en cuenta, á ser cierto el hecho que las motiva, las siguientes observaciones de nuestro ilustrado colega *La Epoca*: «No por tratarse de un asunto administrativo, el de la contrata de mantas para los establecimientos penales, es menos digno este asunto de que sobre él se sirvan dar explicaciones los diarios ministeriales. Con pretestos pueriles, por no calificarlos de otra manera, se ha desechado una proposición ventajosa para aceptar otra, cuyo menor inconveniente es que los establecimientos penales empezarán á recibir las mantas cuando los rigores del invierno hayan concluido. Y cuando se piensa que al honrado postor se le hizo perder la fianza de 90,000 rs., echándole en cara que por no ser liberal, no merecía su proposición ser aceptada, no sabemos qué censurar más, si el hecho en sí ó lo ridículo del pretexto alegado.»

Ayer se indicaba al Sr. Alba para la Intendencia general de Hacienda de la isla de Cuba, aunque según nuestras noticias todavía no hay nada acordado respecto á este importante nombramiento.

Para este, como para todos los cargos elevados de la administración de Ultramar, el señor Ayala se propone prescindir de todo compromiso político para atender únicamente á las verdaderas necesidades del servicio público.

El número de senadores que han de elegir las 49 provincias de España, no contando las Antillas, ascenderá á 196, á cuatro por cada provincia. Muchos ex-constituyentes de ahora y del año 55 aspiran á obtener estos cargos.

Tomamos del *Diario de Barcelona* la siguiente carta de Florencia, que contiene noticias de interés sobre los acontecimientos con que se inaugura en aquel país el año 1871:

Florencia 4 de enero.

Tres secciones de las cinco del Senado han ordenado a los individuos de las comisiones respectivas que propongan la suspensión de la votación del proyecto de ley relativo a la traslación de la capital, hasta que la Cámara de los diputados haya votado el proyecto de ley concerniente a las garantías que se han de dar al Papa. A pesar de esto, siguen los preparativos para la traslación, y la cuestura de la Cámara ha dado ya las órdenes necesarias para empacar los libros de su biblioteca.

El rey, a su regreso de Roma, ha recibido al cuerpo diplomático. La ceremonia principió a las tres y media de la tarde y no terminó hasta las cinco. Se ha advertido que S. M. habló largo rato con M. de Kubeck, embajador de Austria.

El Rey manifestó al representante de España la viva satisfacción que le había causado el recibimiento que han hecho a su hijo el príncipe Amadeo los españoles, y el pesar que sentía por la muerte alevosa del general Prim.

Después recibió a las comisiones de ambas Cámaras, y con un lenguaje expansivo y familiar, confesó que al entrar en la Ciudad Eterna había experimentado una emoción profunda y que no olvidará jamás, y para expresar mejor su pensamiento, dijo que el aspecto de Roma le había producido el efecto de la tierra prometida.

Pero no les dijo que cuando llegó a Roma había escrito una carta a S. S. esponiéndole los motivos de su repentino viaje.

El coronel Spínola fué el mensajero encargado de llevar esta carta al Vaticano, y aunque tenía orden de ponerla en manos del Padre Santo, sólo pudo ver al cardenal Antonelli a quien tuvo que entregarla.

El Consejo de Estado debe fallar muy en breve una causa importante. Monseñor de Merode había intimado al gobierno italiano la restitución del Maccaro donde el gobierno pontificio mandó edificar un cuartel. Monseñor de Merode reclama ahora el cuartel y el terreno en que está edificado, alegando que había dado al gobierno pontificio la facultad de emplear el terreno y de edificar en él el cuartel, pero que no quiere conceder la misma facultad al gobierno italiano.

El terreno pertenece a monseñor Merode, porque presenta una escritura de venta.

Por decisión del Consejo de Estado el general Lamarmora ha recibido la orden de entregar al Vaticano los cinco millones de francos procedentes del dinero de San Pedro que habían entrado en el tesoro público después de la ocupación de Roma.

Acaban de comunicarme una carta interesante de la cual remito a V. el siguiente párrafo: «El ciudadano Bordonio llegó a Avignon, y al día siguiente volvió a partir para su cuartel general. Se asegura que ha dado las órdenes convenientes para hospedar en su casa al general Garibaldi, que quisiera cuidar su reumatismo en un clima más benigno que el de Charolais.»

El rey Víctor Manuel ha comprado en Roma el palacio de César sobre el Aventino, propiedad de Napoleón III, por 560.000 francos.

Corre el rumor, dice la *Gazetta ticinese*, que el príncipe Napoleón ha vendido su quinta de Nyon con sus dependencias a un inglés por 1.200.000 francos.

Entre los numerosos estragos causados por el Tiber en Roma, citaré la inundación de los sótanos del Banco; parece que se han perdido algunas cantidades de billetes y registros. En la administración de correos y en el ministerio de Hacienda que está contiguo, las aguas han destruido también documentos muy importantes.

Los enfermos fueron sorprendidos en sus camas en los hospitales de Santo Spirito y de San Giacomo, pero se les prestaron pronto auxilios y no ocurrió ninguna desgracia grave.

En la plaza del Pueblo la corriente llegaba al hocico de los cuatro leones egipcios que arrojan el agua al pie del obelisco.

Los vetustos monolitos habían visto muchas otras inundaciones en su morada primitiva en Meliopolis, a orillas del Nilo, pero aquellas eran fecundas y no desastrosas como las del Tiber.—M

Ayer, a las dos de la tarde, S. M. el Rey, acompañado del Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros, del Excmo. Sr. Ministro de Estado y de los altos funcionarios de la Real Casa y Cuarto militar, recibió en audiencia particular, con las formalidades debidas, al Honorable Mr. Austen Henry Layard, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de S. M. Británica; el cual, previamente anunciado por el Excmo. Sr. Primer Intendente de Embajadores, tuvo la honra de poner en manos de S. M. sus nuevas credenciales.

Al verificación, Mr. Layard dirigió a S. M. el siguiente discurso:

«Señor: De orden de S. M. la Reina, mi augusta Soberana, tengo la alta honra de poner en manos de V. M. la carta en que se me acredita en calidad de su Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca de vuestra Real Persona.

S. M. me ordena al propio tiempo os asegure de su invariable afecto y consideración, y de su vivo deseo de mantener y desarrollar las relaciones amistosas que tan felizmente existen entre la Gran Bretaña y España.

S. M., así como el pueblo inglés, han sabido con profundo interés y simpatía el advenimiento de V. M. al Trono de este reino por la voluntad nacional, y me atrevo a manifestaros que soy fiel intérprete de sus sentimientos al haceros presente de su parte, así como de la mía, cuán sinceramente desean que V. M. alcance un largo y próspero reinado, que conduzca a esta noble nación a su bienestar y felicidad.

Cumpliendo con mi deber como representante de S. M., emplearé todo mi celo para robustecer la amistad y buena inteligencia que por tan largo tiempo han existido entre los dos países; y estoy persuadido de que, contando con la benevolencia de V. M., no serán vanos mis esfuerzos a fin de conseguir tal objeto.»

S. M. tuvo a bien contestar:

«Señor ministro! Siempre me hubiera sido grato recibir la carta en que vuestra augusta soberana os confirma en el cargo que con tanto acierto desempeñáis; pero me es todavía más lisonjero ahora que la especial solicitud con que S. M. se apresura a dirigirme me patentiza su sincero deseo de afirmar entre España y la Gran Bretaña una amistad que tan vivamente anhelo mantener. Vuestra augusta soberana, al apresurarse a reconocer la monarquía levantada por la nación española en uso de su libre soberanía, demuestra una vez más su amor a los prin-

cipios liberales que con tanta verdad practica la noble y poderosa nación británica.

Manifestad, os ruego, a S. M. cuán sinceramente se lo agradezco, así como las felicitaciones que se sirve dirigirme. Añadid a ello la expresión de los ardientes votos que formo por la ventura de S. M. y por la prosperidad constante del generoso pueblo inglés. En cuanto a vos, señor ministro, cuyas distinguidas cualidades os hacen tan digno del elevado puesto que ocupáis, contad desde luego con el concurso de mi Gobierno, como S. M. británica puede contar con el mío; para hacer que continúen bajo el mismo pie de cordialidad las relaciones amistosas que por fortuna existen entre los dos países.

Terminado el acto, Mr. Layard presentó a S. M. el personal de su legación y se retiró con los honores acostumbrados.

Continúan las líneas telegráficas interceptadas, y se siguen los trabajos para restablecerlas.

Hoy, según dice uno de nuestros colegas, se hará cargo de la subsecretaría del ministerio de la Guerra el general Piettain.

La reina María Victoria saldrá de Italia con dirección a España, para el 20 ó 22 del actual. El Sr. Montemar la acompañará.

Anoche, dice el *Imparcial*, celebró una reunión en el ministerio de Hacienda, con asistencia del Sr. Moret, la comisión de las Cortes nombrada para atender en la cuestión relativa a la unificación de la Deuda. Después de un detenido examen del asunto la comisión acordó volver a reunirse para tomar un acuerdo definitivo.

Ayer tarde tomó posesión del ministerio de Fomento el Sr. Ruiz Zorrilla, siendo presentado al personal de la secretaría por el Sr. Echegaray.

Según *La Correspondencia*, el Sr. Ruiz Gomez se niega terminantemente, como antes de ahora hemos asegurado, a admitir la intendencia de Cuba. Hemos de anoche mismo parece que lo manifestó así en una entrevista celebrada con un ministro.

El huracán que anteaer reinó ha causado grandes destrozos, rompiendo muchos faros y cristales. También ha habido algunos hundimientos, aunque de poca importancia.

Gran número de comerciantes ha acudido en instancia al ministro de Hacienda para que se restablezca como unidad monetaria el escudo en vez de la peseta, por ser más conveniente y fácil a la contabilidad. Pero pasado este asunto a informe de la junta consultiva de moneda, ha manifestado que no debe estimarse la petición.

El temor de que la conferencia de Londres no conduzca tal vez a un desenlace pacífico, ha hecho que la Sublime Puerta empiece grandes preparativos militares, a cuyo efecto ha dado a los gobernadores de la Albania, la Bosnia y la Herzegovina, la orden de que formen y remitan al ministerio de la Guerra un cuadro completo de todos los hombres aptos para el servicio de las armas que residan en su respectiva provincia.

El objeto de esta disposición es organizar una especie de guardia nacional en que sólo entrarán los mahometanos, con exclusión de las demás sectas, debiendo salir de sus distritos únicamente en caso de guerra. Esta guardia dará un efectivo probable de 400.000 combatientes, al que habrá de agregarse los 300 batallones de *redifs*, con los que la Turquía tendrá un ejército fuerte de más de un millón de soldados.

Una carta de Londres da la noticia de que el rey Guillermo y el conde de Bismark negocian con Napoleón para una solución pacífica, y que si se restablece el imperio, los alemanes se contentarán con una ratificación de fronteras, que sería la línea del Mosela, y una indemnización de guerra.

Según noticias, parece que el gobierno de Bolivia ha aceptado la renuncia del Sr. Benavente, que había sido nombrado para representar a aquella república en Washington en las conferencias para ajustar la paz entre España y las repúblicas del Pacífico; y que el Sr. D. Pedro Z. Guerra, nombrado para reemplazarle, debía llegar dentro de poco a la ciudad capital. Las conferencias deben, pues, empezarse de un momento a otro, pues lo único que las ha suspendido ha sido la falta del plenipotenciario de Bolivia.

Es muy acreditada en Burdeos la opinión de que el gobernador de París, general Trochu, propondrá la capitulación, entregando a Mont-Valerien, con tal que los sitiadores le permitan salir de la capital libremente con su ejército de guerra; pero como es muy aventurado suponer que los prusianos han de aceptar esta condición, las personas mejor informadas de la situación por que hoy atraviesa París, están hasta cierto punto convencidas de que Trochu no tendrá otro recurso que retirarse al campo atrincherado, construido en torno de la expresada fortaleza, para lo cual tiene hechas ya provisiones para tres meses, aguardando en aquella posición que las provincias le manden un ejército de socorro.

Varias veces hemos hablado de las escencitricidades del célebre Emilio de Girardin, pero la última que nos refieren los periódicos escede a toda ponderación. El extravagante publicista se ha convertido por autoridad propia en co-general de división: hé aquí la curiosa carta que con este motivo escribe a uno de sus amigos:

«Querido F. Ya habéis visto en *El Monitor* el nombramiento de mi sobrino Detroyat para el empleo de general de división: llegaremos mañana para ocuparnos de la formación de nuestro campamento. tened la bondad de prepararnos un local con doce habitaciones, pues viajamos con nuestros ayudantes y una parte de nuestro estado mayor.—Vuestro siempre, Emilio Girardin.»

Los diarios de Berlín publican una lista de 67 oficiales franceses, prisioneros de guerra, que se han escapado faltando a la palabra que tenían empe-

Una carta de Burdeos del día 7 dice que en aquella población está muy preocupada la opinión pública con la suerte reservada a París. Créese que la capital de Francia capitulará al fin; pero también se asegura que este acontecimiento no tendrá lugar sino después de nuevos y sangrientos combates.

REVISTA DE LA PRENSA.

EL TIEMPO denuncia la esterilidad de la revolución de setiembre, dice que el desaliento cunde en el campo revolucionario, y aconseja a sus héroes que dejen el poder:

«Vale más, dice, resignarse oportunamente a dejar el poder, que querer comprimir por medio de la violencia la voz de la justicia y anular con decretos el imperio de la opinión. Conviengan de una vez los que contribuyeron al movimiento setembrista en que, si es posible la destrucción de símbolos venerandos, no es fácil ni posible destruir los principios y creencias que abriga la conciencia humana. Las persecuciones y las violencias dan por ventura otro resultado que fortalecer la fe en las creencias, y dar mayor solidez a los principios?»

«Pues bien, si tal es la verdad, y siempre las mismas causas producen los mismos efectos, ¿por qué en vez de franquear el paso a lo que la prudencia aconseja y a lo que exigen la opinión pública y los intereses de la patria, os obceáis hasta el punto de forjar transacciones inútiles ó impotentes coaliciones, engendradas por el temor ó la debilidad de todos y de cada uno de los partidos revolucionarios?»

LA POLÍTICA dice que una de las principales faltas cometidas por el gobierno de la interinidad revolucionaria, y que más voluntades le eliminaron en el corazón del país, fué, sin duda, el personal inepto ó repulsivo en su gran mayoría, de sus delegados en las provincias.

«Las autoridades provinciales y locales, dice, los hombres a quienes la mayor parte de nuestras poblaciones vieron ponerse al frente de su administración y gobierno a raíz del movimiento de setiembre, estuvieron por lo general muy lejos de corresponder a la trascendencia y a la gravedad de su misión. Y entre ellos forzoso es confesarlo, los gobernadores civiles fueron los que más triste é ineficazmente se hicieron notar, por lo mismo que eran los que tenían mayor y más grave responsabilidad de acción, de iniciativa, de éxito.

Sobre este asunto discurre en su artículo de anoche, que concluye diciendo:

«Dios ponga tiento, por tanto, en las manos del Sr. Sagasta. Ahora es la ocasión de que S. S. dé al país, dé a la monarquía, dé a la revolución, dé a las clases más importantes de la nación, y nos dé a los que todavía dudamos de la eficacia de sus propósitos, una prueba palpable, cierta y altamente provechosa de sus condiciones de hombre de gobierno. Ya no hay anarquía forzosa; ya no hay debilidades esplicables; ya no puede haber ineptitudes tolerables. El país vió al Madrid revolucionario enviarle una legión de delegados que parecían escogidos para organizar la anarquía. Que el país vea al Madrid monárquico enviarle hombres inteligentes, hombres probos, hombres de carácter, en cuyas manos se hallen bien, se hallen honradas y armonizadas la autoridad y la libertad. Es llegada la hora de gobernar: ¡a gobernar, Sr. Sagasta!»

LA EPOCA contiene con *La Iberia* a propósito de sus consejos a la prensa que ayer hicimos notar en esta revista, y dice:

«La *Iberia*, como se vé, representa su papel de fray Antón a la perfección: no ha olvidado más que una cosa; aquella máxima que dice:

Procure ser, en todo lo posible, El que ha de reprimir irreprochable.

¿Quién dudará de que los consejos del colega progresista son excelentes? No seremos nosotros, que hemos acomodado constantemente, asien la revolución como antes de ella, nuestra conducta a aquellos preceptos, y que por consiguiente no nos contamos en el número de los aludidos por *La Iberia*.

La *Epoca* cree sin embargo, que para que esta conducta de la prensa sea posible se necesitan varias cosas que enumera en su artículo.

LA ESPERANZA vuelve a tratar de la cuestión de empleados, censurando la falta de aptitud en los que ocupan hoy las sillas ministeriales. Luego habla del estado de sitio en que se encuentran hoy las provincias vascongadas, y dice:

«Supongamos que la Constitución no estuviera terminante en lo que se refiere al modo y manera de colocar bajo la acción de los tribunales militares a todo ó parte del territorio español. Supongamos que la Constitución que hoy rige no es la de 1809, sino la de 1845, según la cual un capitán general podía, sin incurrir en responsabilidad, declarar en estado de sitio las provincias de su mando. Hallándose los progresistas en la oposición, ¿sufrirían con paciencia la prolongación del estado de sitio cinco meses después de haberse restablecido el orden, cuya alteración hizo necesaria la inauguración de un régimen excepcional?»

EL DIARIO ESPAÑOL fija su atención preferente en las cuestiones del exterior.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

EL ECO DE ESPAÑA habla de las elecciones municipales y provinciales.

Después de consignar que el desorden y la anarquía reina en la política como en la administración, dice:

«Los ayuntamientos actuales de los pueblos más importantes y de las capitales más populosas de España no son el producto del sufragio universal, teniendo por consiguiente una vida completamente contraria a la índole de estos cuerpos, con arreglo a la Constitución vigente, y esos ayuntamientos están imposibilitados para ejercer las funciones que la ley suprema del Estado les concede, lo cual se complica con la organización esencial del país, supuesto que los ayuntamientos tienen la importantísima facultad de intervenir en el nombramiento de senadores del reino.

«Los ayuntamientos actuales, ilegales en su formación en muchos puntos de España, no pueden llevar su intervención a la constitución de la Cámara alta, sin impregnarla del virus de su ilegalidad. Esto no lo pondrá nadie en duda. Es preciso para que la ley se cumpla y para que los altos poderes del Estado puedan organizarse, es preciso una nueva elección general de ayuntamientos, y es preciso dar a esta elección el tiempo, la franqueza y la solemnidad que en sí tiene. El gobierno revolucionario, que no nosotros, es el que está en ello interesado»

LAS NOVEDADES aboga también por que se levante el estado de sitio que pesa sobre las provincias vascongadas, que considera como una infracción de la Constitución.

«Preciso es repetir, dice, pues que parece que se ha olvidado completamente: no se ha hecho la revolución para sustituir en los empleos públicos unos hombres a otros, sino para establecer la libertad, el

imperio de la ley y del derecho, el reinado de la justicia para todos.

«Si los que están en el poder son tan ilegales y obran tan despoticamente como los que lo perdieron por sus excesos, en vano se titularán progresistas y demócratas: esos nombres en su boca no significarán nada ante la triste realidad de los hechos.

Lo que la revolución ha querido es el cambio de sistema, no el simple cambio de personas.»

LA IBERIA la emprende hoy con los republicanos federales, sobre quienes descarga rudos golpes.

«Ni hemos aprendido nada, dice, ni sabemos del federalismo otra cosa que lo que en clubs, reuniones y conversaciones familiares hemos oído: insultos, amenazas, provocaciones; ningún respeto a la autoridad; ninguna consideración a hombres encañados en el servicio de la patria; ningún afecto a los defensores de la libertad.

El federalismo es el federalismo, y los federales sus profetas.

Por fuerza España ha de ser federal; por fuerza los españoles federales republicanos.

Necesario es complacer a un puñado de perturbadores para que la sociedad se amolde a su gusto, se plegue a sus exigencias, se incruste en sus ambiciones.

Los modernos ideólogos federales quieren hacer de España Suiza, de la nación ibera los Estados de la Unión americana.»

EL PUENTE DE ALCOLEA dedica hoy su atención preferente a las cuestiones exteriores, y ocupándose de las relaciones entre Prusia y Austria, dice:

«El brazo prusiano, según nuestros colegas transparentes, experimenta hoy cierta fatiga; está aún levantado, pero no da con la energía que antes, porque se ve obligado a parar los golpes del brazo francés. Militarmente, la situación de la guerra franco-prusiana ha sufrido un gran cambio. La Europa en general no abriga ya tan firme creencia como antes respecto a lo invencible del ejército del rey Guillermo; cree, por el contrario, que la confianza y la fuerza en la vitalidad de la Francia va restableciéndose, y ve la posibilidad, más ó menos lejana, de una derrota definitiva de los prusianos, con la cual quizás cuentan ya no pocos de los Gabinetes europeos.

«M. de Bismark, por tanto, como hombre prudente y sagaz, trata de captarse amistades; y por si no está lejano el día en que pueda necesitar del Austria, que con tanto desden no ha mucho trataba, quiere asegurarse de su benevolencia y buenos oficios, teniendo en cuenta que Prusia saldrá de la actual guerra demasiado débil para poder imponer su alianza.»

TELÉGRAMAS.

Burdeos 9 (recibido con retraso a causa de la interrupción de las líneas).—Un telegrama de Bruselas fechado ayer, dice que los periódicos belgas anuncian que los prusianos han evacuado a Bapaume, lo cual prueba la victoria obtenida por el general Faidherbe.

La *Gaceta* de Colonia publica una carta de su corresponsal en el teatro de la guerra, diciendo que el ejército prusiano está cansado de la lucha y que cree imposible una larga permanencia en Versalles.

Berlin 8.—La *Gaceta* de Silesia duda que hayan sido apagados los fuegos de los fuertes de París, y cree que estos harán una larga resistencia.

Nota.—Las líneas siguen en mal estado.

(Fabra.)

CORREO DE PROVINCIAS.

Valencia. Con escándalo hemos sabido que hace días fueron robados de la iglesia de Santa Mónica, de aquella capital, los preciosos manteles del altar de la Purísima, siéndolo igualmente no ha mucho los de los altares de la Santísima Sangre y de San Antonio de Pádua, que la piedad de los fieles, y mayormente el celo del señor vicario, habían costado.

Los periódicos publican una razonada exposición que la sociedad Económica de Amigos del País de aquella capital ha dirigido al señor ministro de Hacienda, reclamando contra las irregularidades que se están cometiendo en la imposición de recargos sobre la contribución territorial.

Alicante. Habiendo desaparecido felizmente las circunstancias especiales por que venía atravesando aquella provincia con motivo de la epidemia que afligía a su capital, la dirección general de Propiedades y Derechos del Estado ha estimado conveniente acordar que se alee la suspensión de las subastas para la venta de bienes nacionales en aquella provincia.

Tarragona. Los cacos ya se atreven hasta intentar robar a la guardia civil. Hé aquí el hecho que hallamos en un diario de aquella capital.

«Durante toda la mañana del día de ayer se vió un gran grupo de personas delante de la fonda de París.

Estaban esperando que salieran de ella en dirección a la cárcel dos ladrones que por la madrugada habían penetrado en el cuarto que ocupaba desde la noche anterior un señor oficial de la Guardia civil que había llegado de Barcelona trayendo una cantidad bastante considerable destinada al tercio de dicha arma que sirve en esta provincia. Los ladrones se habían apoderado ya, según se dice, de unos 15.000 reales y trataban de apoderarse de cantidad mayor, cuando, a pesar de su mucha cautela, hubieron de tropezar con un mueble produciendo algún ruido que despertó al oficial, quien, saltando de la cama y dando voces que despertaron a los huéspedes, dueños y dependientes del establecimiento, se apoderó de uno de los malhechores y luego del otro, en cuyo poder se encontró el dinero que acababa de sustraer. El juzgado de primera instancia se constituyó inmediatamente en el lugar del delito é instruyó las primeras diligencias.

Los ladrones que, según parece, habían venido también de Barcelona la noche anterior, con dos hombres de alguna edad, vestían trage de artesano que indicaba ser gente de algunas comodidades; fueron conducidos a la cárcel por entre una gran concurrencia de curiosos y se dice que en su poder se encontraron armas, gánzuas, cuerdas y otros efectos que les denunciaban como personas dedicadas al robo.

Gerona. En un periódico de aquella ciudad del domingo encontramos el siguiente suelto:

«Anteayer al anoecer una partida de 16 a 18 hombres armados de trabucos y puñales, estando apostados cerca de Besanón en el camino que va de este pueblo a Amer, acometieron a varias personas que regresaban de la feria de esta última villa, robándoles, según hemos oído decir, unos 800 duros. Los vecinos de Besanón se alzaron en somaten lue-

go que tuvieron conocimiento de lo ocurrido y nuestra autoridad también envió hacia dicho punto alguna fuerza de la guardia civil y carabineros, sin que a esas horas se sepa hayan podido alcanzar a ningún individuo de la sobredicha partida de malhechores.»

Zaragoza. La diputación provincial ha fundado una cátedra de agricultura en aquella ciudad.

Sevilla. Los periódicos de aquella ciudad dan cuenta de un hecho que por lo bárbaro ha causado general indignación. Refiérese que el jueves por la tarde estaba un asistente llenando un cántaro en la fuente del muro de San Antonio, y como quiera que dejase abandonada la vasija por algún tiempo y la encontrara rota al volver por ella, presumiendo la hubiese roto un caballo, fué a casa del amo de éste a reclamar el valor del cántaro; no quiso conformarse con tomar lo que le daban, y marchándose, volvió a poco rato con otro compañero, ambos armados de fusiles, con los cuales hicieron fuego dentro de la casa, poniendo en grave peligro la vida de una niña y de otras personas. Afortunadamente acudieron fuerzas del cuartel próximo y llevaron presos a los criminales, cuyo proceder es digno de la mayor reprobación y de un ejemplar castigo.

Cádiz. Aprobado el proyecto de la carretera de aquella capital a Gibraltar, en la sección de Medina a los Barrios, la diputación provincial anuncia una nueva subasta de las obras de fábrica para el puente de hierro que ha de construirse sobre el río Palmones, en la parte denominada de las Cañas, término de la última población.

En el departamento de marina de San Fernando se está pagando la mensualidad de Diciembre, y a la maestraza del arsenal de la Carraca las dos quincenas del indicado mes.

El arbitrio municipal de San Fernando presenta un enorme déficit, a pesar de estar excesivamente gravados todos los artículos de primera necesidad.

GACETILLA.

La cal es base muy esencial de la producción agrícola.

Si hasta hace muy poco tiempo el terreno calizo era signo de miseria, hoy es el que mas renta proporciona, cuando se atiende y cultiva con inteligencia. La cal, como la potasa, se encuentra en todos los vegetales y se introduce en todas las membranas, activando las propiedades de las demás sustancias y formando una gran parte de los tallos y hojas de todos los vegetales, según vemos al examinar el esqueleto de estos después de la combustión.

En cuanto al óxido de hierro, su influencia en la vegetación es tal, que sin él no se podría formar la clorofila, y por consecuencia nada del vegetal. La tienen por necesidad todos los vegetales, y su falta se nota cuando la tinta verde de las hojas se cambia de verde en amarillo verdoso; y en los animales, cuando la sangre aparece amarillenta y poco encarnada.

Pocas sustancias nutritivas obran tan pronto como el hierro, y ninguna más a la vista del hombre. Puede este cambiar el color de una hoja amarilla en verde con sólo lavarla con agua de hierro; y si con un microscopio la observa, verá que el protoplasma incoloro é informe, se transforma en clorofila: resultando de aquí la evidencia de su influencia en la vida de las plantas.

Las experiencias hechas por el doctor Gris, demuestran que las plantas pueden nacer y vivir algún tiempo sin los óxidos de hierro; pero no desarrollarse ni vegetar largo tiempo.

Escuramos encarecer la práctica alemana de emplear el óxido de hierro en los riegos cuando se nota la amarillez en las hojas de los árboles, y principalmente en los maíces, que tan ávidos son de esta sustancia, y que de miserables y amarillos se convierten en cuatro días en robustos y verdes.

Para comprobar esto, échense en agua escorias ó vena de hierro, y riéguese con el agua, así oxidada las plantas, y se las verá adquirir en seguida el verdor y lozanía que las faltaba.

Signe la gente del oficio ingeniándose para adquirir lo ageno contra la voluntad de su dueño. Anteayer estuvo a punto de ser víctima de una estafa el dueño de un comercio de la calle de Toledo.

Por la mañana recibió una carta de su corresponsal, y adjuntos 42 cupones del 3 por 100 consolidado y una letra por valor de 40.000 rs.

El dueño del establecimiento, después de examinar bien la libranza, observó que era falsa, en vista de lo cual comparó la firma que tenía la carta con otras de su corresponsal, y aunque estaba perfectamente imitada, resultó también ser falsa.

Avísados los dependientes de la autoridad por el dueño del establecimiento, aprehendieron por la tarde a un individuo que se presentó a cobrar la cantidad que indicaba el mencionado litramiento, siendo después conducido a presencia del juez de primera instancia.

En el correo de provincias de hoy verán nuestros lectores que los ladrones han intentado robar a la Guardia civil.

En materia de robos no se pueden llevar más allá las aspiraciones.

Afortunadamente, no se han realizado estas; que de haberlo sido, el hecho sería de los más curiosos que pudieran presentarse.

Teatro de la Alhambra.—El jueves ó viernes tendrá lugar la primera representación de *Achaques de la reyes* en ese bellísimo teatro, por la nueva compañía completamente reorganizada con el ingreso en ella del eminente actor Sr. Vico, que hasta hace poco estuvo mereciendo aplausos continuos del público en Lope de Rueda.

No dudamos que la unión de actores como Vico y Rodríguez darán nueva vida a un teatro que tantas condiciones reúne para merecer la predilección del público inteligente de la corte.

GUERRA DE CUBA.

MEDIOS DE TERMINAR LA PACIFICACION Y DE ASEGURARLA.

(Conclusion.)

Estos puestos, persiguiendo sin descanso a los criminales, responderían en sus distritos de la seguridad de las personas, de las propiedades y de la correspondencia que acompañarían ó llevarían; evitarían a esta todo entorpecimiento, como a los viajeros; recompondrían con oportunidad los malos pasos y pequeños puentes; mantendrían barcas y canoas en los rios; proporcionarían caballos a los correos y postas, según la tarifa que se acordase con presencia de los contratos actuales, y asegurarían en caso necesario al Gobierno las comunicaciones obrando como

caballería ligera, concentrados sobre algunos puntos. El aumento progresivo de la guardia civil permitiría suprimir todas las guarniciones en pocos años. Las compañías de secciones de la municipal de las grandes poblaciones la formarían los veteranos de primera clase, como la de Madrid.

Estas secciones, que habrán de servir de auxilio para la guarda de los presos en las cárceles, se procuraría alojarlas en los mismos edificios ó á su inmediación. Los guardias civiles estarán obligados á obedecer las órdenes de las autoridades competentes en los respectivos servicios que presten, cuando no se opongan al texto literal del reglamento ó las reales ordenanzas. Darán cuenta de todo á sus jefes naturales, quienes transmitirán sin pérdida de tiempo sus partes en los casos urgentes ó graves, y remitirán mensualmente copia del diario que llevará todo jefe de puesto en libro sellado y foliado. La autoridad superior tendrá así un medio de conocer lo que ocurra, con la garantía de castigar militarmente como testigo falso al que desfigure la verdad.

La guardia civil tendrá á las inmediaciones de la Habana una escuela central, con el campo necesario para proveer á los puestos de gente instruida y su primar el gasto de toda ración de pienso.

Aumentándose proporcionalmente los tres campamentos indicados de Villacarla, Puerto-Príncipe, El Cauto y Cuba, podría sin peligro alguno abrirse la puerta á la inmigración que el país necesita, siendo entonces nuestra posición más fuerte que la de hoy y menos costosa.

En los campamentos del Castillo del Príncipe y de la Cabaña en la Habana, donde apenas habrá tierras para una pequeña huerta por compañía, podrán los cuerpos ser abastecidos de muchos artículos por el de Villacarla con un 10 por 100 ó más de ventaja, cuando llegue á dicho punto el camino de hierro: los oficiales, obtener iguales comodidades y economías que en los demás campamentos, teniendo casas y mobiliario en la misma forma y por iguales medios, y la instrucción en todas las clases y en todos los ramos obtenerse con idénticas facilidades.

Dedicados exclusivamente estos cuerpos á su instrucción y á fortificar los dos campamentos, pronto se convertirían estos en dos campos atrincherados, que enlazados por la proyectada línea exterior, harían de la Habana una posición militar de las más respetables; como harían los otros tres campamentos y los puestos intermedios de guardia civil una línea de comunicación segura de la central.

Para efectuar una reforma tan importante y trascendental como la propuesta, única, después de todo, capaz de vigorizar al ejército, el Estado no necesitará hacer desembolso alguno de consideración. El importe del caso de las tierras no puede llegar al de los gastos que se escusan, con la ventaja además de no tener que abonar cantidades por aquel concepto hasta pasado un año de tomar posesión, según la costumbre del país, lo que le permitirá atender desembarazadamente al anticipo necesario para la compra de máquinas y de la mitad, si no era posible el total, de la dotación de reses de cada campamento, dejando el resto para el año siguiente.

Con todo, si los precios de las tierras y ganados aumentasen con exceso, y hubiese que recurrir á un empréstito, por no bastar las rentas en los tres pri-

meros años, en los tres siguientes, que se reintegraría el Erario del valor de las reses, empezaría con seguridad á experimentar las grandes economías de este sistema de concentración y de laboriosidad en las tropas.

Pasado otro período igual de seis años, el censo podría también ser pagado por los usufructuarios, que aún así tendrían más utilidades que en los años primeros. Los caballos apropiados para el servicio militar, se habrían multiplicado con las cualidades exigidas á las yeguas para la guardia civil y las reservas, en términos de poderse duplicar la fuerza de los cuerpos montados con las ventajas del menor precio del ganado y de los forrajes.

El costo de los nuevos edificios, donde será nulo el valor de las primeras materias, podrá compensarse sobradamente con el que tengan en venta los que dejan de necesitarse en las poblaciones, que deben ser sin exclusión, todos los militares, pasando á los campamentos cuantas dependencias existan.

Además, el Erario se reintegrará de las cantidades que avance para el alojamiento de los cuerpos con el descuento que se les impondrá después de seis años; lo que dará por resultado la economía de un décimo en todos los haberes: de dos tercios en las raciones de pienso: de otro tanto, ó la mitad cuando menos, en las hospitalidades según la fuerza que se tenga para entonces en los tres campamentos con tierras para cultivar, la economía del total de lo que cuesta en la actualidad el arrendamiento, la construcción ó la reparación de los edificios militares. La quinta ó la cuarta parte en todo, puede asegurarse, del presupuesto militar de ahora, proporcionándose á la vez notables mejoras en las condiciones esenciales de las tropas, y facilidades para el fomento y la mejor defensa del país, siendo así que de no verificarse esta reforma antes de tres años, habrá forzosamente que aumentar todos los haberes en una cuarta parte cuando menos, ó desatenderse necesidades imprescindibles, como el alimento y la casa. Esto no es profetizar: es simplemente calcular con los precios de hoy (como si no hubieran de seguir aumentando) lo que podrán estirarse las privaciones; y no será de anticipado de lo que se pueda tachar ese plazo.

NOTABILIDADES CONTEMPORÁNEAS.

EL GENERAL FAIDHERBE.

Hoy, en que las sangrientas catástrofes de que es teatro la nación vecina, llaman tan ávidamente la pública atención, creemos que nuestros lectores verán con gusto los siguientes apuntes biográficos referentes al general Faidherbe, que acaba de publicar uno de nuestros colegas transpirentes, por ser uno de los jefes que figuran en primera línea en el ejército francés.

Luis Leon César Faidherbe nació en la ciudad de Lille, en donde tenía no há mucho su cuartel general.

Cuenta hoy 52 años de edad habiendo nacido el 3 de Junio de 1818. Después de haberse educado, sucesivamente, en la Escuela politécnica y en la de artillería de Metz, inauguró su carrera militar en clase de subteniente en el primer regimiento de Ingenie-

ros. Sirvió en Argelia durante los años 1844 y 1845. Nombrado capitán en 1848, se embarcó para Guadalupe, á donde le llevó el deseo de estudiar las cuestiones coloniales, consiguiendo al mismo tiempo enudarse bajo el ardiente clima de los trópicos. En 1850 volvió á Argelia; allí construyó el fuerte avanzado de Bonasada, y tomó parte en la campaña contra las kábilas, á las órdenes del general Saint Arnaud, y también en la expedición de Bosquet, por aquellas montañas.

En recompensa de los servicios que entonces prestara, le fué concedida la merced de caballero de la Legión de Honor. En 1852 fué enviado al Senegal, en donde dió relevantes pruebas de capacidad administrativa, mostrando tal conocimiento de las necesidades, de los peligros, de la organización económica y político-práctica de dicha colonia, que (1864) fué nombrado su gobernador. Entonces se consagró enteramente al desenvolvimiento de la tarea que le hacía largo tiempo deseaba encargarse, á saber: la completa regeneración de aquellas colonias.

Llevó á cabo con glorioso éxito la guerra con los moros de Fezzá, y echó por tierra las maniobras y planes del profeta Et-Hadj-Omar, que había sublevado á las poblaciones negras con el fin de fundar un gran imperio musulmán en el Africa central, y arrojó de él á todos los extranjeros, sometiendo á su autoridad á este apóstol de Islam. En el mismo año salió del Senegal para encargarse en Argelia del mando de la subdivisión de Sidi-Bel-Abbes.

En 1855 ascendió á teniente coronel de ingenieros: á coronel en 1858, y en 1863 á general de brigada. Al conferírsele este último empleo, fué enviado de nuevo al Senegal, en donde perseguía el estado de cosas de aquel país, á causa de haber menospreciado los sucesos de Faidherbe sus instrucciones, por su ejemplo. Dos años después pasó á encargarse del mando de la subdivisión de Bone, por reclamarlo así su salud quebrantada, á causa de la mortífera del clima del Senegal.

Hace dos años que ha vuelto nuevamente á Francia, y el Gobierno de la defensa nacional lo ha encontrado dispuesto á servir á su país con un interés y abnegación á la altura de lo peligroso y difícil de las circunstancias, mostrando un valor y patriótico afán á toda prueba.

El general Faidherbe no es solo un soldado intrépido y un hábil general: es además un sabio. Ha escrito mucho acerca de las costumbres, lenguas é historia de las tribus africanas, y acerca de la topografía, geología y arqueología de las regiones que ha habitado. Es miembro de las Sociedades de Geografía de París, Londres y Berlín.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Higinio papa y mártir.

SANTO DE MAÑANA.—San Benito abad.

Este santo fué natural de Northumberland en Inglaterra. Siguió la carrera militar, y luego pasó á Roma donde abrazó la vida monástica, tomando la coga de San Benito en el monasterio de Lerma. Reformó muchos de ellos y edificó algunos de nuevo: introdujo el canto Gregoriano y adornó los templos del Señor con esquisito gusto. Dejó algunos es-

critos útiles á la Iglesia y terminó su preciosa vida el día 12 de Enero del año 703

CULTOS.

Cuarentas horas en San Martín, donde sigue el setenario á Ntra. Sra. del Destierro, predicando en la misa mayor D. José Romero y por la tarde D. Vicente Llerena.

En San Isidro y San Ginés se hará la renovación de sagradas formas como jueves; y en Italianos, San Ignacio y oratorios, habrá por la noche los ejercicios acostumbrados.

Se reza de la infraoctava de Epifanía con rito semidoble.

Visita de la Corte de María.—Ntra. Sra. del Pilar en Montserrat.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media.—«Linda de Chamounix.»

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«El árbol del Paraíso.»—Baile.—«Por no escribirle las señas.»

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«El molinero de Subiza.»

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El potosi submarino.»

VARIEDADES.—A las ocho.—«Un inglés.»—«La pleitonomania.»—«La capa de José.»

MARTIN.—(Santa Brígida, 3.)—A las ocho.—«Quiero casarme.»—«Concertista de guitarra señor Cano.»—«Amor de padre.»—«Una idea feliz.»—«Un par de alhajas.»

CALDERON.—A las siete y media.—«Las tres Marías.»—«El joven Telémaco.»

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Jerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

ANUNCIO.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Esta reciente publicación pertenece á la empresa de La Moda Elegante Ilustrada, y por tanto, las personas que adquirieran una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La Ilustración Española y Americana es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captar las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción con que cuenta.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla á fondo se le remite un número gratis.

Los precios de suscripción son: En Madrid, 1 año 30 pesetas; 6 meses, 16; 3 meses, 9.

En Provincias: 1 año, 35 pesetas; 6 meses, 18; 3 meses, 10.

En el Extranjero: 1 año, 40 francos; 6 meses, 22; 3 meses, 12.

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por 100 por exceso de franco.

REGALO.—Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran Almanaque-Enciclopedia Española Ilustrada para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con más de 200 páginas.

ADMINISTRACION: Arenal, 16, librería.—Madrid.

AGENDA DE BOLSILLO

O libro de memoria diario para el año de 1871. Con el calendario y la guía de Madrid. Libro muy curioso y de gran utilidad para uso de todos los negociantes, comerciantes, banqueros, etc., y en una palabra, para toda clase de personas. Contiene, además de otras muchas é importantes noticias, el Calendario, Almanaque, libro en blanco día por día; la lista de los Diputados á Cortes con las señas de sus habitaciones; las tarifas y reglamentos de los coches á la calesera y de plaza; las tarifas de todos los ferro-carriles de España con las horas de salida y llegada de todos los trenes; una reseña de los principales establecimientos de baños, con la indicación de las estaciones de ferro-carriles donde tienen que apearse los viajeros; la Ley sobre reforma de los Aranceles notariales; la Reforma del papel sellado; Cédulas de empadronamiento y licencia de armas; las calles y plazas de Madrid, etc.

En vista de la gran utilidad de esta Agenda y de la popularidad que ha adquirido, por este año y á fin de hacerla accesible á todas las clases, se ha fijado un precio sumamente barato, baratura inconcebible, teniendo en cuenta sus muchas é importantes noticias y el Diario en blanco para anotaciones para los 365 días del año; así que es el más completo de todos los calendarios.

Precios al alcance de todas las fortunas.

En rústica, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias. Encartonada, 6 rs. en Madrid y 8 en provincias. En tela á la inglesa, 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

Cartera sencilla, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.

Cartera de tafilete, 40 rs. en Madrid y 44 en provincias.

Cartera de tafilete con estuche, 44 rs. en Madrid y 48 en provincias.

Cartera de piel de Rusia, 66 rs. en Madrid y 72 en provincias.

Cartera de piel de Rusia con estuche, 70 rs. en Madrid y 76 en provincias.

Para los que tienen cartera de los años anteriores.

Con papel moaré y cantos dorados, 6 rs. en Madrid y 8 en provincias.

Con seda y cantos dorados, 12 rs. en Madrid y 14 en provincias.

Nota. Las carteras con estuche, debe entenderse sin instrumentos.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 8, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de Almanques, Calendarios y Agendas para 1871, así como toda clase de obras nacionales y extranjeras, y admite suscripciones á todos los periódicos.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRÉS ORRÍAS,

Traviesa de San Mateo, 14.

SECCION COMERCIAL.

| MADRID. | | ALICANTE. | | BARCELONA. | | CÁDIZ. | | MÁLAGA. | | SANTANDER. | | SEVILLA. | | VALENCIA. | | PLAZAS EXTRANJERAS. | |
|---|--|---|--|--|--|--|--|--|--|--|--|--|--|--|--|--|--|
| Fondos públicos. | | Movimiento de buques. | | Movimiento de buques. | | Movimiento de buques. | | Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 9. | | Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 9. | | Mercados. | | Movimiento de buques. | | EL HAVRE. | |
| COTIZACIÓN OFICIAL. | | DÍA 10.—ENTRADAS. | | DÍA 9.—ENTRADAS. | | DÍA 9.—ENTRADAS. | | Daño. Benef. | | Daño. Benef. | | Reales. Centa. | | DÍA 8.—ENTRADAS. | | Mercado. | |
| Consolidado..... | | Vapor Nieta, con mineral y efectos de Tarragona. | | Bergantin Monjuich, con café algodón y otros efectos de Puerto-Rico. Corbeta sueca Elise, con carbon Newport. | | Vapor inglés Idma, con carbon de Newcastle. Goleta española del O, y un falucho de Cartalla con higos. | | Alcázar..... | | Alcázar..... | | Frigo..... | | Vapor Madrid, con vino de Cádiz. Vapor Vimesa, con azúcar y otros efectos de Marsella. Vapor Valencia, con drogas de Marsella. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Pequeños..... | | DÍA 10.—SALIDAS. <td colspan="2">DÍA 9.—SALIDAS.<td colspan="2">DÍA 9.—SALIDAS.<td colspan="2">Cádiz.....</td><td colspan="2">Cádiz.....</td><td colspan="2">Cebada.....</td><td colspan="2">Vapor Cervantes, con hierros para Barcelona.</td><td colspan="2">Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id.....</td></td></td> | | DÍA 9.—SALIDAS. <td colspan="2">DÍA 9.—SALIDAS.<td colspan="2">Cádiz.....</td><td colspan="2">Cádiz.....</td><td colspan="2">Cebada.....</td><td colspan="2">Vapor Cervantes, con hierros para Barcelona.</td><td colspan="2">Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id.....</td></td> | | DÍA 9.—SALIDAS. <td colspan="2">Cádiz.....</td> <td colspan="2">Cádiz.....</td> <td colspan="2">Cebada.....</td> <td colspan="2">Vapor Cervantes, con hierros para Barcelona.</td> <td colspan="2">Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id.....</td> | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | Vapor Cervantes, con hierros para Barcelona. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| A fin de mes..... | | Laud Rey del Pacifico, con cebada para Sevilla. | | Polacra francesa Venice, con cachuet para Marsella. | | Vapor Estremadura, para Marsella y otros puertos. Goleta inglesa Helen, para Nápoles. | | Londres a 90 días..... | | Londres a 90 días..... | | Bergantin inglés Velez, con petróleo de New York. Polonesa Jalun, con vino de Cádiz. Vapor Cádiz, con carga general para Cádiz. Goleta inglesa Delight, con hierro de Glasgow. | | Vapor Charles Howard, saldrá el 14 del corriente para Londres. Consignatario, Sola Llobet; Plaza de la Pelota, núm. 6. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Exterior..... | | BUQUES A LA CARGA. | | BUQUES A LA CARGA. | | BUQUES A LA CARGA. | | Descuento del Banco de España a 90 días..... | | Descuento del Banco de España a 90 días..... | | Bergantin San José, para la Habana. | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| A fin de mes..... | | No hay aviso. | | No hay aviso. | | No hay aviso. | | Londres a 90 días..... | | Londres a 90 días..... | | Vapor Idalia, para Cádiz y Ferrol. | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Bolsa de Londres del día 7 de Enero. | | BARCELONA. | | CORUÑA. | | CÁDIZ. | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| 3 por 100 interior español, a 29 7/8 | | Efectos públicos. | | Mercado del día 8. | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Idem exterior id., a 29 7/8 | | Consolidado..... | | Bergantin Oria, para la Habana á la mayor brevedad. Consignatario, Morales Borrero. Bergantin B. Francisco, dentro de breves días para la Habana. Consignatario, Píñillos. Fragua Chica, para Manila. | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| 3 por 100 francés, a 52 1/2 | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| El empréstito a 60-00 | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Consolidados ingleses, a 52 1/2 | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras. | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Alcázar..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Barcelona..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Cádiz..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Coruña..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Granada..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Málaga..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Murcia..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Valencia..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Valladolid..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Londres a 90 d. f., a 50 10 | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Hamburgo a 8 div., a 50 10 | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Desconto de letras, el 5 por 100 anual. | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Mercado. | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Vaca, la arroba..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Ternera, la libra..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Carnero, id..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Puerco, la arroba..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Jano, id..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Pera de dos libras..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Carbón la arroba..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Cok, id..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Patatas, id..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Aceite, id..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Vino, id..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Petróleo, el marcallo. | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Trigo, la fanega..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |
| Cebada, id..... | | Idem exterior..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cádiz..... | | Cebada..... | | BUQUES A LA CARGA. | | Algodón: los 50 kilogramos de Estados-Únidos: de 30 a 40. Retenido id..... | |